

poema en alabanza de la Virgen: hacemos votos por su pronta terminación, para solaz de los aficionados á la buena poesía.

Siguiendo nuestro propósito, sólo incluimos en este tomo tres traducciones: dos de D. Rafael Pombo, *Evangelina* de Longfellow, poema que, en sentir de D. Miguel Antonio Caro, « no cede ventajas á ninguno de cuantos se han escrito en el siglo XIX », y *El puente de los suspiros* de Hood, y una de D. José Joaquín Casas, *El lago* de Lamartine.



GREGORIO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ

(VÉASE LA PÁGINA I DEL TOMO I)

El uso de voces indígenas ó peculiares de ciertas comarcas, desacompañado de aclaraciones, condena á no ser entendidas fuera del suelo donde nacieron á obras que merecieran otra suerte; dígalo, si no, la *Memoria sobre el cultivo del maíz en Antioquia*, poema bellissimo que con gusto prohiaría Virgilio, pero que su autor, modesto en demasía ó injustamente celoso con sus lectores no antioqueños, destinó sólo á su patria. (Cuervo, *Apuntaciones críticas*).

MEMORIA SOBRE EL CULTIVO DEL MAÍZ EN ANTIOQUIA (1)

Señores socios de la Escuela de Ciencias y Artes:

Como es obligación que á todo socio
De nuestra Escuela impone el reglamento
Presentarle, por turno, una MEMORIA
Llena de ciencia, erudición y mérito;

(1) Las cien notas explicativas de este poema son de los señores D. Manuel Uribe Ángel y D. Emiliano Isaza.

Yo, que á fondo he estudiado agricultura,
Que he meditado y consultado textos,
Y que largas vigilas he pasado
Atento siempre y consagrado á eso ;

Por amor á las ciencias y á las artes,
En favor de la industria y del progreso,
Y sólo en bien de mi querida patria
Mi *Memoria científica* os presento.

No usaré del lenguaje de la ciencia,
Para ser comprendido por el pueblo ;
Serán mis instrucciones ordenadas,
Con precisión y claridad y método.

No estarán subrayadas las palabras
Poco españolas que en mi escrito empleo,
Pues como sólo para Antioquia escribo,
Yo no escribo español sino antioqueño.

En fin, señores, buenos é indulgentes,
Que estos trabajos aceptéis espero ;
Y si logro ser útil á mi patria
Veré cumplido mi ferviente anhelo.



CAPÍTULO I

De los terrenos propios para el cultivo, y manera de hacerse
los barbechos, que decimos rozas.

Buscando en donde comenzar la Roza,
De un bosque primitivo la espesura
Treinta peones y un patrón por jefe
Van recorriendo en silenciosa turba.

Vestidos todos de calzón de manta
Y de camisa de coleta cruda (1),
Aquél á la rodilla, ésta á los codos,
Dejan sus formas de titán desnudas.

El sombrero de caña (2) con el ala
Prendida de la copa con la aguja,
Deja mirar el bronceado rostro,
Que la bondad y la franqueza anuncia.

Atado por detrás con la correa
Que el pantalón sujeta á la cintura,
Con el recado de sacar candela (3),
Llevan repleto su carriel (4) de nutria.

(1) *Coleta cruda*. — Tela fuerte de cáñamo sin torcer.

(2) *Sombrero de caña*. — Hecho con las fibras de la hoja de caña.

(3) *Recado de sacar candela*. — En rigor esta frase es perfectamente castiza ; pero como es poco usada en el resto del país, se advierte que en Antioquia quiere decir, pedernal, eslabón y yesca para encender lumbre. Según la Academia, *lumbres*.

(4) *Carriel*. — Especie de saco hecho con la piel de un animal y que mu-

Envainado y pendiente del costado
Va su cuchillo de afilada punta ;
Y en fin, al hombro, con marcial despejo,
El calabozo que en el sol relumbra.

Al fin eligen un tendón de tierra (1)
Que dos quebradas (2) serpeando cruzan,
En el declive de una cuesta amena
Poco cargada de maderas duras.

Y dan principio á socolar (3) el monte
Los peones formados en columna ;
Á seis varas distante uno de otro
Marchan de frente con presteza suma.

Voleando (4) el calabozo á un lado y otro,
Que relámpagos forma en la espesura,
Los débiles arbustos, los helechos
Y los bejucos por doquiera truncan.

chos antioqueños llevan terciado al hombro, suspendido de una faja, ó amarrado al cinturón en las horas de trabajo ; sirve para conducir varios objetos de uso diario. *Guarniel*.

(1) *Tendón de tierra*. — Llamán así los trabajadores una faja de terreno de alguna inclinación, y que regularmente se prefiere, por circunstancias especiales, para hacer las rozas.

(2) *Quebrada*. — Se toma, no sólo en Colombia sino en casi todos los países sudamericanos, como sinónimo de *arroyo*.

(3) *Socular*. — *Socular* en Antioquia, quiere decir cortar todas las malezas, arbustos y arbolillos de un bosque para dejar claro el espacio y aislados los árboles mayores. Este verbo (en el Cauca, *so-calar*), que no se halla en el Diccionario de la Academia, se usa en otros varios Departamentos de Colombia.

(4) *Voleando*. — Se usa por *batiendo*.

Las matambas (1), los chusques (2), los ca-
Que formaban un toldo de verdura, [rrizos,
Todo deshecho y arrollado cede
Del calabozo á la encorvada punta.

Con el rostro encendido, jadeantes,
Los unos á los otros se estimulan ;
Ir adelante alegres quieren todos,
Romper la fila cada cual procura.

Cantando á todo pecho (3) la guavina (4),
Canción sabrosa, dejativa y ruda,
Ruda cual las montañas antioqueñas,
Donde tiene su imperio y fué su cuna.

No miran en su ardor á la culebra
Que entre las hojas se desliza en fuga,
Y presurosa en su sesgada marcha
Cinta de azogue, abillantada ondula ;

Ni de monos observan las manadas
Que por las ramas juguetones cruzan ;
Ni se paran á ver de aves alegres
Las mil bandadas, de pintadas plumas ;

Ni ven los saltos de la inquieta ardilla,
Ni las nubes de insectos que pululan,
Ni los verdes lagartos que huyen listos,
Ni el enjambre de abejas que susurra.

(1) *Matamba*. — Caña nudosa, sólida y resistente que abunda en las selvas tropicales.

(2) *Chusques*. — *Chusques* ó *chuscos* llaman los montañeses antioqueños una gramínea semejante al carrizo, la cual forma con sus tallos, ramas y gracioso follaje, un enrejado casi impenetrable. *Chusquea scandens*.

(3) *Á todo pecho*. — *Á voz en cuello*.

(4) *Guavina*. — Canción provincial festiva y de uso popular. Sus versos son frecuentemente picarescos.

Concluye la socola (1). De malezas
Queda la tierra vegetal desnuda.
Los árboles elevan sus cañones (2)
Hasta perderse en prodigiosa altura,

Semejantes de un templo á los pilares
Que sostienen su toldo de verdura;
Varales largos de ese palio inmenso,
De esa bóveda verde altas columnas.

El viento, en su follaje entretejido,
Con voz ahogada y fúnebre susurra,
Como un eco lejano de otro tiempo,
Como un vago recuerdo de ventura.

Los árboles sacuden sus bejucos,
Cual destrenzada cabellera rubia,
Donde tienen guardados los aromas
Con que el ambiente, en su vaivén, perfuman.

De sus copas galanas se desprende
Una constante, embalsamada lluvia
De frescas flores, de marchitas hojas,
Verdes botones y amarillas frutas.

Muestra el cachimbo (3) su follaje rojo,
Cual canastillo que una ninfa pura
En la fiesta del Corpus, lleva ufana
Entre la virgen, inocente turba.

(1) *Socola*. — Véase la nota 3 de la página 10.

(2) *Cañones*. — Se usa por *truncos*.

(3) *Cachimbo*. — Nombre vulgar dado á un grande árbol sumamente vistoso en ciertas épocas del año porque sus flores, del todo rojas, se destacan

El guayacán con su amarilla copa
Luce á lo lejos en la selva oscura,
Cual luce entre las nubes una estrella,
Cual grano de oro que la jagua (1) oculta.

El azuceno (2), el floro-azul (3), el caunce (4)
Y el yarumo (5), en el monte se dibujan
Como piedras preciosas que recaman
El manto azul que con la brisa ondula.

Y sobre ellos gallarda se levanta,
Meciendo sus racimos en la altura,
Recta y flexible la altanera palma,
Que aire mejor entre las nubes busca.

Ved otra vez á los robustos peones
Que el mismo bosque secular circundan;
Divididos están en dos partidas,
Y un capitán dirige cada una.

Su alegre charla, sus sonoras risas,
No se oyen ya, ni su canción se escucha;
De una grave atención cuidado serio
Se halla pintado en sus facciones rudas.

graciosamente en el fondo verde de la selva y se ve á gran distancia. Llamado en el Cauca *pisamo*, en Cundinamarca y en la Costa *cámbulo*, en Venezuela *bucare* y en otras partes *búcaro*. *Erythryna velutina*.

(1) *Jagua*. — Arenilla ferruginosa que queda en el fondo de la batea en que se lava el oro.

(2) *Azuceno*. — Especie de quina, familia de las rubiáceas.

(3) *Floro-azul*. — Bello árbol, de flores azules abundantísimas.

(4) *Caunce*. — Árbol de madera resistente, de flores grandes, amarillas de oro.

(5) *Yarumo*. — Árbol ficoide, con hojas anchas, rugosas, ásperas, de un blanco argentino por debajo, pero que se invierten y por eso se ven blancas. *Yarumo* en Venezuela.

En lugar del ligero calabozo
La hacha afilada con su mano empuñan ;
Miran atentos el cañón del árbol,
Su comba ven, su inclinación calculan.

Y á dos manos el hacha levantando,
Con golpe igual y precisión segura,
Y redoblando golpes sobre golpes,
Cansan los ecos de la selva augusta.

Anchas astillas y cortezas leves
Rápidamente por el aire cruzan ;
Á cada golpe el árbol se estremece,
Tiemblan sus hojas, y vacila... y duda....

Tembloroso un momento cabecea,
Cruje en su corte, y en graciosa curva
Empieza á descender, y rechinando
Sus ramas enlazadas se apañuscan (1);

Y silbando al caer, cortando el viento,
Despedazado por los aires zumba....
Sobre el tronco el peón apoya el hacha
Y el trueno, al lejos, repetir escucha.

Las tres partidas observad. Á un tiempo
Para echar una galga (2) se apresuran ;
En tres faldas distintas, el redoble
Se oye del hacha en variedad confusa.

(1) *Apañusarse*. — Amontonarse.

(2) *Galga*. — Usada por los campesinos en un sentido figurado. En los desmontes, la *galga* en vez de ser representada por una gran piedra, lo es por numerosos árboles, de la manera descrita por el poeta.

Una fila de árboles picando (1)
Sin hacerlos caer, está la turba,
Y arriba de ellos, para echarlo encima,
El más copudo por madrino (2) buscan.

Y recostando andamios en su tronco
Para cortarlo á regular altura,
Sobre las bambas (3) y al andamio trepan
Cuatro peones con destreza suma.

Y en rededor del corpulento tronco
Sus hachas baten y á compás sepultan,
Y repiten hachazos sobre hachazos
Sin descansar, aunque en sudor se inundan.

Y vencido por fin, cruje el madrino,
Y el otro más allá: todos á una,
Las ramas extendidas enlazando,
Con otras ramas enredadas pugnan ;

Y abrazando al caer los de adelante,
Se atropellan, se enredan y se empujan,
Y así arrollados en revuelta tromba
En trueno sordo, aterrador retumban....

El viento azota el destrozado monte,
Leves cortezas por el aire cruzan,
Tiembla la tierra, y el estruendo ronco
Se va á perder en las lejanas grutas.

(1) *Picar*. — Hacer con el hacha en el árbol un corte de forma semicircular para que por su propio peso caiga al recibir el empuje por el lado opuesto.

(2) *Madrino*. — El árbol mayor que se escoge para *galga*.

(3) *Bambas*. — Partes salientes ó protuberancias, regularmente en forma de espinazo, que tienen algunos árboles en la parte inferior de su tronco.

Todo queda en silencio. Acaba el día,
 Todo en redor desolación anuncia.
 Cual hostia santa que se eleva al cielo,
 Se alza callada la modesta luna.

Troncos tendidos, destrozadas ramas,
 Y un campo extenso desolado alumbra,
 Donde se ven como fantasmas negros
 Los viejos troncos, centinelas mudas.



CAPÍTULO II

Que trata de la limpia y abono de los terrenos, muy especialmente por el método de la quema. De la manera de hacer las habitaciones, y de la siembra.

Un mes se pasa. El sol desde la altura
 Manda á la Roza, vertical su rayo ;
 Ya los troncos, las ramas y las hojas
 Han tostado los vientos del verano.

Las hojas en las ramas se encartuchan (1),
 Sobre los troncos se blanquean los ramos,
 Y las secas cortezas se desprenden
 De trecho en trecho de los troncos largos.

Aquí y allá la enredadera verde
 Tímida muestra sus primeros tallos,
 La guadua ostenta su primer retoño
 De terciopelo de color castaño.

Ya el verano llegó para la quema ;
 La Candelaria (2) ya se va acercando ;
 Es un domingo á mediodía. El viento
 Barre las nubes en el cielo claro.

(1) *Encartuchar*. — Arrollarse en forma de cucurucho.

(2) *Candelaria*. — La fiesta que se hace á Nuestra Señora el día de la Purificación, en el mes de febrero. Es, entre las varias épocas escogidas por los agricultores, la preferida en Antioquia para hacer la siembra de maíz en las rozas.

Por la orilla del monte los peones
Vagan al rededor del derribado,
Con los hachones de cortezas secas
Con flexibles bejucos amarrados.

Prenden la punta del hachón con yesca,
Y brotando la llama al ventearlo
Varios fogones en contorno encienden
La Roza toda en derredor cercando.

Lame la llama con su inquieta lengua
La blanca barba (1) á los tendidos palos;
Prende en las hojas y chamizas (2) secas,
Y se avanza, temblante, serpeando.

Vese de lejos la espiral del humo
Que tenue brota caprichoso y blanco,
Ó lento sube en copos sobre copos
Como blanco algodón escarmenado.

La llama crece; envuelve la madera
Y se retuerce en los nudosos brazos,
Y silba, y desigual chisporrotea,
Lenguas de fuego por doquier lanzando.

Y el fuego envuelto en remolinos de humo,
Por los vientos contrarios azotado
Se alza á los cielos, ó á lo lejos prende
Nuevas hogueras con creciente estrago.

(1) Barba. — Por musgo.

(2) Chamizas. — Chamarasca.

Ensordecen los aires el traquido
De las guaduas y troncos reventando,
Del huracán el mugidor empuje,
De las llamas el trueno redoblado.

Y nubes sobre nubes se amontonan
Y se elevan, el cielo encapotando
De un homo negro que arrebatá chispas,
Pardas cenizas y quemados ramos:

Aves y fieras asustadas huyen;
Pero encuentran el fuego á todos lados,
El fuego, que se avanza lentamente,
Estrechando su círculo incendiario.

Al ave que su prole dejar teme,
La encierra el humo, al rededor volando,
Y con sus alas chamuscadas cae
Junto del nido que le fué tan caro.

Aquí y allá se vuelve la serpiente
Buscando una salida, y en su espanto
Se exaspera, se enrosca, se retuerce,
Y el fuego cierra el reducido campo.

Del aire al soplo se dilata el humo
Hasta que llena el anchuroso espacio;
Rosados se perciben los objetos;
Redondo y rojo el sol se ve sin rayos.

Sobre el monte, la Roza y el contorno
Tiende la noche su callado manto
Bordado con las chispas del incendio,
Que parecen cocuyos revolando.

Y con la incierta luz de mil fogones,
 Restos aun vivos del ardiente estrago,
 Se ve de lejos la quemada Roza
 Cual vivac de un ejército acampado.

El lunes de mañana los peones
 Van, en la Roza, á improvisar un rancho (1);
 Como hormigas arrieras (2), se dispersan
 Los materiales cada cual buscando.

Van llegando cargados con horquetas,
 Estantillos (3), soleras, encañados,
 Latas y paja y ruedas de bejuco,
 Y todo en un plancito amontonando.

En línea recta clavan tres horquetas,
 Y echan sobre ellas la cumbrera en alto
 Para formar el rancho vara en tierra (4)
 Con un pequeño alar al otro lado.

Atan los encañados con bejuco
 En la larga cumbrera recostados,
 Y formando sobre ellos una reja
 Acaban de enlatar (5) con ágil mano.

(1) *Rancho*. — Casita hecha á la ligera por los agricultores para vivir en ella el tiempo que duran los trabajos. *Chacra*.

(2) *Hormigas arrieras*. — Hormigas que, en forma de recua (vulgarmente *arria*), andan siempre por un camino perfectamente trazado hasta el punto fijado para dispersarse en busca de alimento, y por el cual, en grande orden, van las unas cargadas con su provisión, y vienen las otras sin carga en busca de ella. *Neuróptera*.

(3) *Estantillos*. — Pilares delgados, de madera resistente.

(4) *Rancho vara en tierra*. — Se llama así una especie de choza cuyas varas de armazón inclinadas descansan por el un extremo en el suelo y por el otro en la guía ó cumbrera, parte en que hay solo un alero, quedando el resto al descubierto.

(5) *Enlatar*. — Cubrir la armazón del techo con latas.

Empezando de abajo para arriba
 El rancho en derredor van empajando (1);
 Pajas diversas confundidas mezclan,
 Palmicho (2), santainés (3) y rabihorcado (4).

Y después de formarle el caballete,
 Lo dividen en dos con un cercado.
 Del un lado colocan la cocina,
 De habitación les servirá el contrario.

Hacen la barbacoa (5), en que colocan
 Las ollas, las cucharas y los platos;
 Ponen la vara de colgar la carne,
 Y las tres piedras de fogón debajo.

La piedra de moler en cuatro estacas
 Aseguran muy bien, y en otras cuatro
 Sientan una cuyabra (6) aparadora (7)
 Y á su lado, con agua, un calabazo (8).

(1) *Empajar*. — Cubrir de paja el techo.

(2) *Palmicho*. — Palma cuyas hojas son muy propias para cubrir los edificios pajizos, llamada en algunas partes *palmiche* y en otras *palmicha*. Género *oreodoxa*.

(3) *Santa-Inés*. — Pequeña palma que tiene el mismo uso de la anterior. Género *oreodoxa*.

(4) *Rabihorcado*. — Planta de hojas anchas, de forma semejante á la del plátano, aunque más pequeñas, con una escotadura en forma de horquilla en su vértice, y muy propias para cubrir los techos de las habitaciones.

(5) *Barbacoa*. — Aparador de cañas ó de guadua en que se colocan los utensilios de cocina. Voz procedente de las Antillas.

(6) *Cuyabra*. — Utensilio hecho por los campesinos con la mitad de una calabaza, para los usos domésticos. En otras partes se le da el nombre de *coya-bra*, que parece voz quichua. *Bangaña* en Centro América y en la Costa, *chocá* en Cundinamarca.

(7) *Aparadora*. — Recipiente.

(8) *Calabazo*. — Una calabaza seca y hueca en que se carga el agua para los usos domésticos.

Es hora de sembrar. Ya los peones
Con el catabre (1) sembrador terciado,
Se colocan en fila al pie del monte,
Guardando de distancia cuatro pasos ;

Y con un largo recatón de punta
Hacen los hoyos con la diestra mano,
Donde arrojan mezclada la semilla :
(Un grano de frisol (2), de maíz cuatro).

Dan con el mismo recatón un golpe
Sobre el terrón, para cubrir el grano,
Y otros hoyos haciendo, en recto surco,
Siguen de frente y avanzando un paso.

Se miran desplegados en guerrilla,
Como haciendo ejercicio los soldados ;
Comos blancas manadas de corderos,
Sobre el oscuro fondo del quemado.

Cantando alegres, siempre la guavina,
Teñidos de carbón, siguen sembrando,
Haciendo calles paralelas, rectas....
Y al llegar la oración vuelven al rancho.

(1) *Catabre*. — Utensilio hecho con la mitad ó las dos terceras partes de una calabaza, el cual se lleva al lado izquierdo de la cintura y en que depositan los peones las semillas de maíz y de frijol que deben sembrarse, *Catabre* en el Cauca.

(2) *Frisol*. — *Frisol*, *frijol* ó *fréjol*. *Phaseolus vulgaris*.



CAPÍTULO III

Método sencillo de regar las sementeras, y provechosas advertencias para espantar los animales que hacen daño en los granos.

Hoy es domingo. En el vecino pueblo
Las campanas con júbilo repican ;
Del mercado en la plaza ya hormigean
Los campesinos al salir de misa.

Hoy han resuelto los vecinos todos
Hacer á la patrona rogativa,
Para pedirle que el verano cese,
Pues lluvia ya las rozas necesitan.

De golpe (1) el gran rumor calla en la plaza,
El sombrero, á una vez, todos se quitan....
Es que á la puerta de la iglesia asoma
La procesión en prolongada fila.

Va detrás de la cruz y los ciriales
Una imagen llevada en andas limpias,
De la que siempre, aun en imagen tosca,
Llena de gracia y de pureza brilla.

(1) *De golpe*. — *De repente*.